

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –  
Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o  
(0xx47) 3360-7167

## **Delante de Mí solo quedara los pacificadores**

**29/10/2014**

(Rincão das Flores)

*Jesús, querido donde fue que me equivoqué al criar y a enseñar a mis hijos?*

Una respuesta que sólo cabe a Mí. Son muchos que vienen Escuchándome, en este último tiempo, más ni todos que vienen tocando en el pecho diciendo: Señor, Señor, que serán salvos. Pero con tus hijos no tengo nada de qué quejarme. Todo viene obedeciendo y a Mí mucho más. En cada corazón de uno Yo hago Mi morada. Pero cuando veo y escucho ser maltratado, oído no doy para escuchar sus quejas, por que sufrir como yo sufrí nadie sufrió, y, sin embargo, no reclame. Con todo Mi amor yo hice todo lo posible para salvar a todos, pero no todos están escuchando Mi llamado. Las cosas de este mundo están tirando lo mejor de los corazones de muchos que debería estar esperando por Mí, pero mi propio enemigo deja uno contra el otro. Aquí ya se puede ver quien es Mío, no provoca y no maltrata a nadie que llega a lastima un corazón que vive en paz Conmigo. Mire que esto asunto solo Yo puedo ver, nadie más. Cada palabra que sale de la boca de una persona hiriendo a su hermano, me duele mucho más a Mí, es así que Soy. Delante de Mi solos quedaran los pacificadores, huyendo de donde está la rabia, los celos y la envidia. Esto es lo que hice al salir para el desierto cuarenta días y cuarentas noches para concentrarme mejor. Esto es lo que estoy haciendo con ustedes Mis hijos.

Aquí en este lugar de paz existe, como también dentro de su casa, más no se puede tener más tranquilidad, en cuando no hubiere limpieza total. Si Mi descanso no tuviere más manera en el corazón de quien viene amándome y adorándome, la manera es adelantar Mi venida gloriosa por la segunda vez, para no perder a nadie más. Los que ha sido elegido por Mí que no tiene más tranquilidad, no sabe cómo hacer para no maltratar a nadie.

Por lo tanto, hijos Míos, no debe brazos a torcer cuando viene llegando a este punto. Todo esto hace parte de la profecía, tal como está escrito.

**Jesús de Nazaret y Pedro II**